

Aid en Ávila

05/11/2005 - Autor: María Cuenca - Fuente: Avila Digital

Con motivo de La Fiesta del Ayuno o del Aid et fitr, la comunidad musulmana se reunió ayer por primera vez en el local que utilizan como mezquita para hacer una oración conjunta. Hasta ahora se hacían pequeñas reuniones de amigos o se desplazaban a otros lugares como Las Navas del Marqués, Segovia o Madrid.

A primera hora de la mañana del "día sagrado" las estanterías de la entrada de la mezquita están llenas de zapatos. Los hombres visten sus mejores galas –algunos llevan chilaba- y las mujeres, las pocas que se han acercado hasta la mezquita este año por las malas condiciones del local que utilizan, llevan la cabeza, los brazos y las piernas cubiertas. En el interior no hay imágenes; solo un cuadro con una foto de La Meca preside la oración. Y en el suelo, alfombras y moquetas. Todo está preparado para el Aid; una de las fiestas principales de la religión islámica, en la que se conmemora la revelación de las enseñanzas del Corán a Muhammad.

Después de un mes, los musulmanes rompen el riguroso ayuno que han llevado entre el alba y la puesta de sol y comienzan un "periodo nuevo" con una celebración que guarda ciertas similitudes con la Navidad de los cristianos. Así, después del rezo, las familias se visitan, se hacen regalos, se felicitan... De hecho, el Ramadán no es un mes de mortificación en el islamismo, sino que conlleva la renovación de la fe y ello supone una "fiesta de alegría". Eso sí, a través del ayuno.

Los primeros dulces de la mañana pusieron ayer fin al Ramadán y, tras la oración y el sermón que pronuncia el imán –habitualmente los rezos se hacen después de la intervención del imán y solo se varía el orden en esta fecha-, se intercambiaron bebidas y alimentos.

Participación de los niños

También algunos niños participaron en la fiesta, aunque la ausencia de las mujeres del grupo ha apartado este año a la mayoría de los pequeños. "No hay que forzar a los niños", asegura el presidente de la Comunidad Musulmana de Ávila, Mohammed Jibreel, que aclara que el ayuno comienza a practicarse normalmente a partir de los 10 años, aunque "muchos lo piden antes porque quieren imitar a los mayores".

Según ha explicado Mohammed Jibreel, otra de las notas características de la celebración es el zakat; una limosna de al menos cuatro euros que cada persona está obligada a entregar "de forma discreta" a los más desfavorecidos antes de comenzar el ritual "para que nadie se sienta diferente a los demás". De hecho, durante todo el Ramadán "es una obligación invitar a comer, aunque sea una sopa o un té, a los que menos tienen, a los que están en paro o a los que acaban de llegar".

